



Megatendencias

Las 5 tendencias globales que están cambiando la forma como vivimos y hacemos negocios

Megatendencias

Las 5 tendencias globales que están cambiando la forma como vivimos y hacemos negocios.

Actualmente vivimos en un mundo cada vez más volátil, incierto, complejo y ambiguo, en donde los escenarios que se nos presentan, tanto en el ámbito profesional como personal, son cada vez más diversos.

A veces sentimos que necesitamos más información para poder tomar decisiones, que necesitamos conocer más de hacia donde se está moviendo el mundo o hacia donde debería moverse. En nuestro día a día todos tenemos la oportunidad (o quizás mejor deberíamos decir la responsabilidad) de profundizar un poco más, de buscar soluciones innovadoras, de propiciar el crecimiento de las industrias y de las personas que nos rodean, de buscar la prosperidad económica y de fortalecer nuestras comunidades.

En el logro de este objetivo, el entender lo que hemos denominado en PwC como las “megatendencias”, es de suma importancia. Conocer el impacto que estas 5 tendencias tendrán sobre nuestro negocio, es un elemento fundamental en la definición de la estrategia a largo plazo que nuestras organizaciones deberán seguir, en el desarrollo del modelo de negocio que queremos para el futuro y en nuestro rol como catalizadores o creadores del modelo de sociedad que queremos.

...y ¿cuáles son estas “megatendencias”?

La urbanización acelerada

Actualmente, más de la mitad de la población del mundo vive en áreas urbanas y casi todo el crecimiento tendrá lugar en ciudades de mediano tamaño poco conocidas en países en desarrollo principalmente en África y Asia. Semanalmente se agregan 1,5 millones de personas al total de población urbana en el mundo (1). La urbanización acelerada significa un rápido crecimiento en la demanda de infraestructura, servicios, creación de empleos, y sus consecuencias en el medio ambiente. Esta transición global a zonas urbanas también significa nuevas oportunidades, con la posibilidad de que estos nuevos centros urbanos se conviertan en poderosas herramientas para el desarrollo inclusivo. Para enfrentar los retos del crecimiento acelerado de las ciudades y poder aprovechar las oportunidades que se presentan, es importante desarrollar nuevos modelos de negocio, incorporar diferentes tecnologías y procesos de planificación, que no necesariamente sigan el modelo tradicional de desarrollo urbano. La innovación y la tecnología mejorarán la calidad de vida, la sostenibilidad y la productividad de las grandes ciudades del futuro.

El crecimiento de estas ciudades igualmente requerirá una inversión sustancial en infraestructura. PwC ha estimado que se requerirá una inversión aproximada de USD78 billones (2) en infraestructura global durante los próximos 10 años para poder responder al crecimiento de las ciudades. Por otro lado, se requiere recuperar el costo de las inversiones en infraestructura, ya sea a través de impuestos o a través de pagos por uso. Mientras que los gobiernos se encuentran tradicionalmente mejor posicionados para encargarse de lo primero, el sector privado es clave en lograr lo segundo.

Actualmente los centros urbanos generan el 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero (3), y nuestro modelo actual continúa acelerando la expansión urbana, motivando el uso ineficiente de recursos, aumentando el uso de vehículos privados y el desarrollo de infraestructura excesivamente costosa. Las ciudades deben transformarse y ser más limpias, resilientes y ambientalmente eficientes. El diseño de transportes públicos más compactos e integrados y el uso eficiente de los espacios y terrenos son fundamentales para el desarrollo de ciudades sostenibles. Este tipo de ciudades son también lugares más saludables para vivir, reduciendo de esta manera los costos de salud y otros servicios.



La tecnología tiene un rol fundamental en cambiar la forma como vivimos; tecnologías como el internet de las cosas tienen el potencial de hacer que nuestras ciudades operen de forma eficiente, y como consecuencia mejorar la productividad y motorizar el crecimiento económico.

La forma cómo evolucionen las ciudades en el futuro estará marcada principalmente por las acciones colectivas de los gobiernos, su gente y las empresas. Las empresas en particular deberán prestar atención a sus esfuerzos de expansión y como posicionarse para capturar el potencial de nuevos mercados que aparecerán como resultado de la urbanización acelerada. Esto puede representar una importante ventana de oportunidad para nuevas ideas, modelos de negocio y soluciones innovadoras.

Cambios sociales y demográficos

Para el año 2030 se espera que la población global crezca en más de mil millones de personas alcanzando un total de más de 8 mil millones, donde el 97% de este crecimiento estará concentrado en países emergentes o en desarrollo (4). El ritmo del cambio en la población global variará de forma sustancial en las diferentes regiones del planeta: se espera que la población de África se duplique para el año 2050 (5), mientras que se espera que en Europa se reduzca; la fertilidad en Latinoamérica se mantendrá por encima de la mortalidad y la edad promedio de Japón en 2050 alcanzará los 53 años, mientras que en Nigeria solo será del 23. En diversas partes del mundo como Latinoamérica y Europa se requerirán medidas para apoyar una población que se hace cada vez mayor en cuanto a edad, mientras que la población joven de África representa una gran oportunidad. Sin embargo, en ambos casos se requieren políticas adecuadas para maximizar los beneficios de estos cambios demográficos.



En el año 2030 el 85% del crecimiento poblacional de los países desarrollados será producto de las migraciones netas

Otro factor muy relevante es la movilidad. La generación conocida como los “millennials” (nacidos entre 1980 y 1995) tiene grandes expectativas en relación con oportunidades de trabajo fuera de las fronteras de sus países, siendo esta una tendencia global. En la última década el número de empleados que se movilizan a otros países se ha incrementado en un 25% y se espera que este número crezca a un 50% en el 2020 (6). El mundo seguirá observando un incremento en la movilidad en todas las direcciones, y esta representará una porción importante del crecimiento poblacional de los países desarrollados. Se estima que para el año 2030 el 85% del crecimiento poblacional de los países desarrollados sea producto de las migraciones netas, lo cual podría ser beneficioso para esas economías, pero pudiera ser también una fuente de tensiones sociales y políticas, siendo un ejemplo de esto el Brexit donde parte del debate estuvo centrado en las migraciones.

Una población que envejece de forma acelerada, igualmente requerirá incrementos en los costos relacionados con los sistemas de salud y asistencia, lo cual representa un reto, pero a su vez una oportunidad. El rol de los desarrollos tecnológicos para lograr atender los servicios de salud a un bajo costo se vuelve cada vez más importante. Igualmente, los modelos de negocio deberán cambiar ya que la edad de las personas (considerando que se espera que la expectativa de vida supere los 100 años) no necesariamente determinará su capacidad. Los gobiernos y las empresas deberán trabajar en conjunto para diseñar políticas que permitan buscar oportunidades en esta situación, incluyendo leyes que desmotiven la discriminación por edad, incentivos financieros para las empresas, re-entrenamiento y desarrollo de nuevas habilidades para personas de edad avanzada, incluyendo por ejemplo el “reverse mentoring” donde la población de mayor edad puede aprender habilidades digitales de sus colegas más jóvenes.

Cambio climático y escasez de recursos

En la medida que el mundo se vuelve más poblado, la urbanización más acelerada y se incrementa la prosperidad económica de las regiones, la demanda de energía, alimentos y agua potable también se incrementan; sin embargo, el planeta tiene una cantidad finita de recursos que pueden ser utilizados para satisfacer esta demanda. El gran reto que enfrentamos es que nuestro planeta no es capaz de soportar los modelos actuales de producción y consumo. El impacto que el cambio climático tiene sobre las economías del mundo se potencia debido a la interconexión que existe con la escasez de recursos: Se espera que una población en constante crecimiento demande 35% más alimentos para el año 2030 (7), alimentos que requerirán para su producción una mayor demanda de energía y agua que finalmente tienen un impacto en el cambio climático; como resultado del cambio climático, se espera que por ejemplo en ciertas áreas de África la productividad agrícola se reduzca en un tercio durante los próximos 60 años. En resumen, el modelo económico actual está empujando al planeta hacia sus límites.

Únicamente un 3% del agua del mundo se considera agua dulce y solo un 25% de este total es accesible en la forma de ríos y lagos; el resto se inaccesible y se encuentra en lugares como los glaciares. El Instituto Internacional para el Manejo del Agua estimó que todos los países de Latinoamérica por ejemplo sufrirán de escasez de agua para el 2025. Como mencionamos anteriormente, el aumento de la demanda de alimentos originará un incremento en las emisiones de gas carbono y a su vez un incremento en la demanda de agua. Esta situación requiere una respuesta innovadora de nuestra parte.

Debido al constante crecimiento se espera se demande 35% más alimentos para el año 2030



Todo lo anterior ha motorizado el crecimiento de la industria de la energía renovable. El número de empleos en la industria de energía renovable está creciendo a la misma tasa que los empleos en los sectores tradicionales de combustibles fósiles están decreciendo. Grandes empresas de combustibles fósiles se encuentran activamente participando en conversaciones sobre la transición a una economía de emisiones de gases con efecto invernadero reducidas. Otras empresas fuera del sector de energía se están interesando en el mercado de las energías alternativas, creando nuevas oportunidades.

Cada vez más las iniciativas de desarrollo sustentable, cobran mayor fuerza. Es imperativo entonces que el propósito de un negocio vaya más allá de maximizar las utilidades de sus accionistas. El re-definir el negocio para permitir operar de forma responsable con el ambiente requiere igualmente definir nuevas formas para medir esta contribución. La responsabilidad social corporativa ya no es un “lujo” o un acto de “vanidad”. La responsabilidad social se ha convertido en la lupa por la cual los negocios serán juzgados por sus consumidores, trabajadores y cada vez más por sus inversionistas.



Cambios en el poder económico

Economías emergentes que crecían de forma rápida y constante como Brasil y Rusia han disminuido su tasa de crecimiento de forma considerable o en algunos casos han entrado en períodos de recesión. La alta dependencia de estas economías en relación con las materias primas (commodities) y la caída importante de los últimos años de los precios de los mismos ha afectado de forma importante su crecimiento. China que se había convertido en el motor de crecimiento del mundo, a pesar de continuar su crecimiento lo hace a una tasa más baja de lo esperado, con consecuencias en el crecimiento global. En contraste, otros países como India han aumentado su tasa de crecimiento, influenciado entre otros aspectos, por ser un importador neto de energía, beneficiándose de esta manera de la caída de los precios del petróleo. Las proyecciones de PwC en el documento “World in 2050” indican que para ese año, India pudiera superar a los Estados Unidos como la segunda economía del mundo.

Muchas de las economías en Latinoamérica y el Medio Oriente se han visto afectadas por la caída de los precios de los “commodities”. Para superar esta situación las economías de estas regiones requieren reacomodarse y diversificarse para lograr una mayor estabilidad económica.

Todo parece indicar que durante los próximos años continuaremos en un ambiente de precios bajos en el mercado de materias primas; sin embargo, la naturaleza volátil de los precios continuará afectando algunas de las economías al tiempo que será el gran propulsor de la diversificación. Negocios que planean o se encuentran invirtiendo en economías emergentes deben hacer un monitoreo y evaluación constante de su inversión, y definir estrategias que permitan manejar condiciones de mercado volátiles. Será entonces muy importante diversificar el riesgo, participando en economías con diferentes características.

Cambios tecnológicos

La transformación digital es constante, rápida y presente en todos los sectores. Tecnologías emergentes y las “megatendencias” anteriormente descritas están cambiando la sociedad y los negocios que conocemos hoy en día. La revolución digital no tiene fronteras o límites. Algunas economías emergentes están adoptando la tecnología a un ritmo más acelerado que mercados desarrollados; por ejemplo 12% de los adultos en ciertas regiones de África tienen cuentas bancarias en sus teléfonos móviles en contraste con el 2% global (8).

La tecnología ha permitido reemplazar los modelos tradicionales Business to Consumer (B2C) por modelos basados en plataformas que permiten a los consumidores interactuar entre ellos y con pequeñas empresas de la misma forma como lo hacen con grandes corporaciones. El tamaño de las compañías ya no es en estos momentos una fuente de ventaja competitiva que se da por descontado.

Adicionalmente, hay un impacto social importante; las generaciones que están naciendo en esta era de desarrollo tecnológico no solo interactúan con la tecnología sino que la han convertido en su “lenguaje” natural; por lo tanto, su relación con la tecnología es cualitativamente diferente. Esta relación dio origen al fenómeno de las “redes sociales”. Las organizaciones deben entender que las redes sociales no son simplemente “un canal más”, sino fundamentalmente una nueva forma en la cual la gente se organiza y se relaciona con ellos mismos, con otras personas y con la información.

Por otro lado, las organizaciones deben adoptar, experimentar, implementar y aprender de las nuevas tecnologías con el objetivo de crear valor para sus organizaciones. Si las mismas son implementadas de forma correcta, éstas pueden desencadenar cambios importantes en las empresas.



Un estudio de PwC identificó las siguientes tecnologías como aquellas en las que las entidades deberán poner mayor atención debido a los potenciales impactos disruptivos que podrían tener en los actuales modelos de negocio:



Inteligencia artificial. Algoritmos que son capaces de realizar tareas que normalmente requerirían inteligencia humana, tales como: reconocimiento visual, reconocimiento de voz, toma de decisiones de inversión y traducción de lenguaje.



Realidad aumentada. Agregar información al mundo físico mediante el uso de gráficos o audios para mejorar la experiencia del usuario con el producto o servicio.



Blockchain. Libro de información distribuido que permite simplificar las operaciones y el intercambio de información con terceros, así como la creación de activos digitales.



Drones. Vehículos que pueden desplazarse en tierra, agua o aire, sin la necesidad de contar con un piloto. Los drones pueden operar de forma autónoma con un plan de vuelo pre-definido o controlados de forma remota.



Internet de las cosas. Redes de objetos (computadores o vehículos, por ejemplo), equipados con sensores, software y conectividad, que permite obtener datos en línea. Esta tecnología permite monitoreo a distancia y la automatización de actividades que anteriormente eran complejas de lograr o muy costosas.



Robots. Máquinas electro mecánicas o agentes virtuales que automatizan, aumentan o asisten las actividades humanas, de forma autónoma o de acuerdo con un conjunto de instrucciones pre-establecidas.



Realidad Virtual. Simulación en 3 dimensiones generada por un computador en un espacio definido que permite a los usuarios interactuar en una forma más realista.



Impresiones 3D. Tecnología que permite crear objetos tri-dimensionales con base en modelos digitales mediante la “impresión” de varias y sucesivas capas de materiales, facilitando el desarrollo de prototipos y transformando el futuro de la elaboración y distribución de productos terminados.

De acuerdo con un estudio realizado por Cisco, para el año 2020 habrá 7 veces más equipos conectados a internet que gente en el planeta. Esto parece bastante obvio cuando vemos algunos negocios que están creciendo de forma acelerada, como por ejemplo los “hogares y automóviles inteligentes”. La habilidad de conectar objetos al internet tiene el potencial de transformar áreas completas de nuestra vida, como por ejemplo: salud, aviación, educación, manufactura y servicios del hogar, solo por mencionar algunas de ellas. Sin embargo, otro aspecto importante asociado al incremento de la conectividad es la mayor exposición a los ciberataques. La seguridad digital se convierte entonces en un elemento crítico que deben acompañar estos avances. La tecnología ha dejado de ser un catalizador para impulsar procesos más eficientes que se convierten a la larga en ventajas competitivas. La tecnología se ha convertido ella misma en una ventaja competitiva, en consecuencia; todas las compañías independientemente del sector en el que operen deben verse a sí mismas como empresas tecnológicas.

Como conclusión, cuando reflexionamos sobre las “megatendencias” hay 3 elementos que debemos tener presente:

- Las “megatendencias” no son nuevas; sin embargo, los efectos que pueden tener éstas sobre su negocio, sus clientes y sus empleados son bastante amplios.
- Si lo vemos desde el ángulo correcto, aquí es donde reside la gran oportunidad: tome su negocio y haga un análisis profundo de qué significan estas tendencias para su sector y para su empresa, y cómo pueden crear una ventaja competitiva sostenible.
- Haga un análisis de las habilidades que los líderes de su organización requieren tener en el futuro para ser exitosos, y prepare un plan para cerrar cualquier brecha que exista.
- Y finalmente, seamos optimistas. Durante los últimos años hemos demostrado tener habilidades para manejar nuestros negocios, en épocas retadoras y complejas, y lo hemos logrado con éxito, tengamos confianza en que este éxito continuará en el futuro.

1) PwC Analysis of United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2014)
2) PwC Cities of Opportunities
3) World Bank (2007) the cost of pollution in China

5) UN Population division, World Population prospects 2015.
6) PwC Talent Mobility 2020, PwC international mobility database.
7) National intelligence council.
8) World Bank's Global Findex 2014, Measuring financial inclusion around the world.



Manuel E. Pereyra G.
manuel.pereyra@ve.pwc.com
@manuelpereyra

Es Socio de Auditoría de PwC Venezuela. Contador Público de la Universidad Católica Andrés Bello. Miembro del Colegio de Contadores Públicos del Estado Miranda (Venezuela) y miembro del Association of Certified Chartered Accountants (ACCA en el Reino Unido).

©2017-2019 Pacheco, Apostólico y Asociados (PricewaterhouseCoopers). Todos los derechos reservados. RIF: J-00029977-3.

www.pwc.com/ve



@PwC_Venezuela



PwC Venezuela



@pwcvenezuela



PwC Venezuela